



Fuente: Ricardo María Garibay Velasco (2017).



Fuente: Ricardo María Garibay Velasco (2017).



Cacao cimarrón

La gran riqueza que aún permanece en las comunidades rurales más apartadas del país, por lo general en las zonas temporaleras, se manifiesta en la agrobiodiversidad, que es la base de los sistemas alimentarios de los pueblos indígenas y campesinos de México; es el sustento de la variedad de platillos que conforman la cocina mexicana tan aplaudida en años recientes por ser reconocida como parte del patrimonio de la humanidad. Sin embargo, con frecuencia se olvida a los campesinos de quienes depende esa agrobiodiversidad y esos conocimientos gastronómicos de los que ahora nos enorgullece a los mexicanos, son los menos reconocidos.



Mujeres rarámuri echando tortillas

A pesar de que el rarámuri es un pueblo expoliado por talamontes, ganaderos y narcotraficantes, dispone de un vasto conocimiento sobre el manejo y aprovechamiento alimenticio de sus recursos naturales, lo que les permite, no sin dificultades, enfrentar la situación de pobreza que los ha caracterizado. Resulta contradictoria esta situación en la que convive de manera simultánea la pobreza económica con la riqueza de conocimientos y diversidad de recursos alimentarios.



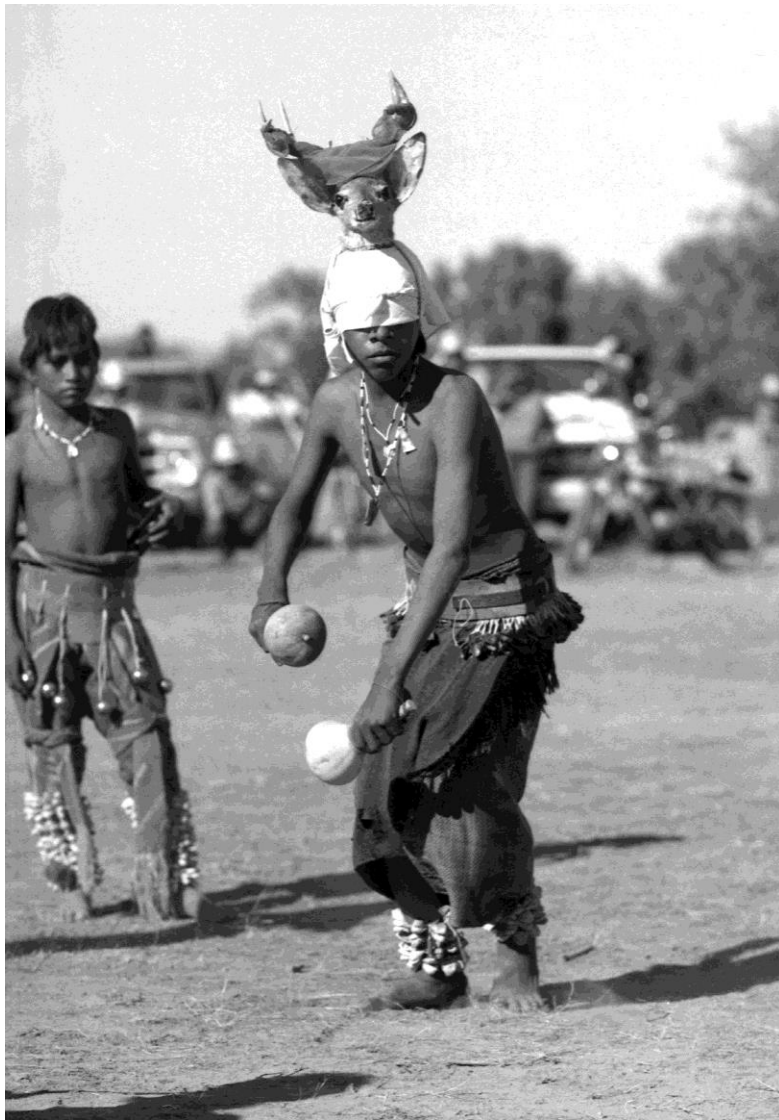
Jitomates criollos

México es centro de origen del jitomate entre muchos otros productos, además del emblemático maíz. La riqueza genética de la agrobiodiversidad mexicana es una tarea pendiente en cuanto a su estudio, promoción y fomento. Tan simple como asomarse a los mercados y tianguis regionales para observar la diversidad de quelites, hongos, tubérculos y semillas que son producto de largos procesos de domesticación.



Frutos de la selva

La recolección de frutos silvestres, los que se cultivan en el solar, los quelites y hongos de la milpa y del monte, así como la captura de insectos, la pesca y la caza, son para muchas regiones el complemento alimentario que pocas veces se contabiliza y que representa un importante aporte alimenticio. Su identificación con “comida de pobres” hace que los campesinos no reporten estos productos como parte de su dieta. Es importante valorar y dignificar estos alimentos para incorporarlos a la dieta nacional por su alto valor nutritivo y cultural.



Venado yaqui

La emblemática danza del venado entre el pueblo yaqui ha sido el referente más importante de su identidad, la fuerza de “los que hablan fuerte”, que es el significado en su lengua, ha permitido a los yaquis mantenerse cohesionados a pesar de los múltiples intentos de los gobiernos estatales por dividir a los gobernadores representantes de los ocho pueblos. En esos momentos los yaquis enfrentan una nueva lucha en la defensa de su territorio, al oponerse a la construcción de un gasoducto que se pretende instalar a través de su territorio.



Wirrarikas de Jalisco

El Pueblo Wirrarika ha defendido sus derechos y sus territorios en foros internacionales como la ONU y la OEA, logrando hacer oír sus demandas, ganar espacios y ser ejemplo para otros pueblos indígenas. La defensa de su ruta sagrada Wiricuta es un ejemplo de tenacidad y fortaleza.



Pesca artesanal en Huatulco

La pesca artesanal es una de las actividades que no se han contabilizado; la suma de sus bajos volúmenes es de importancia tanto comercial como en lo que respecta a su aportación alimenticia y nutrimental, no sólo en las zonas costeras sino también en regiones de ríos, arroyos, lagos, lagunas, presas e, incluso, canales de riego y apantles.



Las mujeres en las milpas

La presencia de las mujeres en el campo y en las milpas no es nueva; sin embargo, en las últimas décadas, debido a la migración de los hombres a Estados Unidos, a las ciudades en busca de empleo y al cambio de actividades de los jóvenes, ya sea por estudios o trabajo en otros sectores, ha provocado que las mujeres –y ancianos– sean los actores principales en la permanencia de las milpas. El promedio de los campesinos en las zonas temporeras es de 60 años.



Pichataro, Michoacán

La tecnología tradicional de los milperos de Michoacán y sus conocimientos sobre el manejo de la naturaleza les ha permitido la conservación de sus maíces nativos y de su organización comunitaria para la defensa de sus territorios. En este sentido, los productores de maíz de la cuenca del lago de Pátzcuaro y los de la meseta tarasca son ejemplo de organización y fortaleza. El pueblo autónomo de Cherán destaca respecto de lo anterior.

)



Feria del maíz en la UNAM

El movimiento nacional por la defensa de los maíces nativos aumenta y fomenta la organización de productores, de organizaciones e investigadores que se suman a los movimientos por la defensa de los territorios y los conocimientos de los pueblos indígenas y campesinos de nuestro país. La fuerza de este movimiento ha tomado como emblema al maíz nativo en contra de los intentos por autorizar la siembra comercial de maíz transgénico.



Impacto socioambiental de las minas

El impacto ambiental de las minas a lo largo y ancho del territorio nacional es motivo de vergüenza para las instituciones ambientales; pero si además se añade el impacto social que la minería genera, la vergüenza se convierte en indignación y en explicación de lo que en cualquier momento puede suceder en estas regiones donde el saqueo, la devastación y la expropiación de territorios genera un conflicto hasta ahora acallado por múltiples vías, pero que detonará combates perfectamente justificados.



Yaquis en la ramada de Vicam

Autoridades del Pueblo Yaqui con funcionarios de la ONU durante las reuniones para atender sus legítimos reclamos en contra de la decisión de encauzar parte de las aguas del Río Yaqui hacia Hermosillo. Ya son varios los líderes yaquis encarcelados por la defensa del agua y actualmente se encuentran en procesos legales por la pretendida imposición para construir un gasoducto que atraviesa el territorio yaqui sin haberse realizado las consultas a las que están obligadas las autoridades estatales.